



CAPÍTULO 57

Unos hombres inicuos matan a Esteban



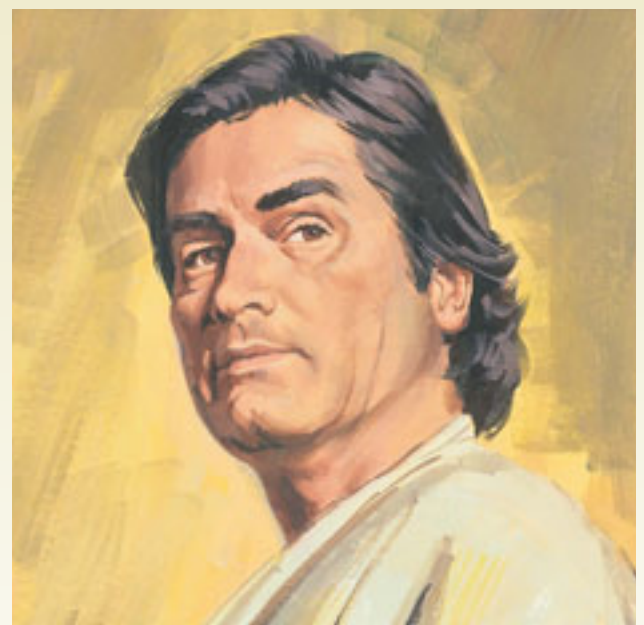
Muchos líderes judíos pensaban que cuando Jesús muriera ya no habría más milagros. Sin embargo, los apóstoles también hicieron milagros. Muchas personas creyeron en Jesucristo y se unieron a la Iglesia.

Hechos 4:1-4, 13-16; 5:14



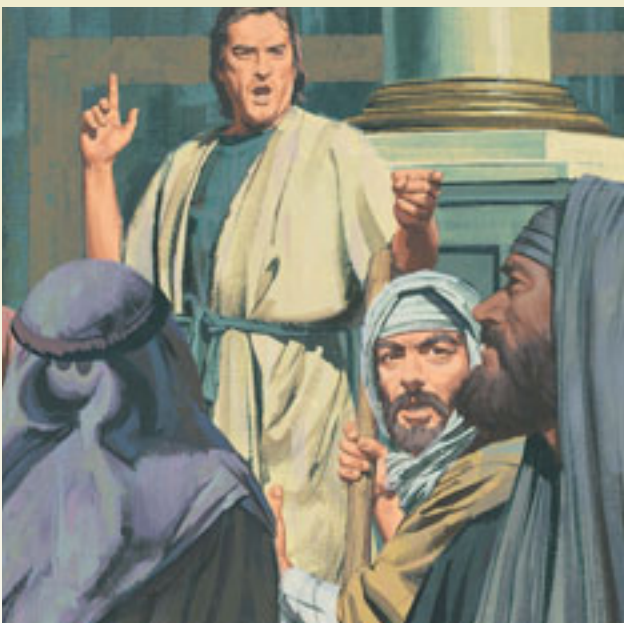
Eso hizo enojar a muchos de los líderes judíos. Pusieron en prisión a Pedro y a Juan. El rey Herodes Agripa mandó matar al apóstol Santiago (Jacobo).

Hechos 4:3; 12:1-2



Los apóstoles llamaron a siete hombres para ayudar a dirigir la Iglesia. Uno de ellos era un hombre justo que se llamaba Esteban. Él enseñó el Evangelio a muchas personas. Unas personas malas mintieron y dijeron que Esteban había hablado en contra de la ley judía. Lo llevaron a juicio ante los líderes judíos.

Hechos 6:3-12



Esteban les dijo a los líderes que ellos eran inicuos. Les dijo que ellos habían matado a Jesucristo, el Hijo de Dios.

Hechos 7:51-54



Entonces Esteban miró al cielo y vio al Padre Celestial y a Jesucristo. Cuando les dijo a los líderes lo que había visto, ellos se enojaron mucho.

Hechos 7:55-56



Sacaron a Esteban de la ciudad para matarlo a pedradas. Pusieron sus abrigos a los pies de un joven llamado Saulo. Cuando Esteban estaba a

punto de morir, le pidió a Dios que llevara su espíritu al cielo. También le pidió a Dios que perdonara a los que lo mataban y luego murió.

Hechos 7:58-60